

Resumen Ejecutivo del “Diagnóstico sobre la caracterización de la Población Hondureña retornada con Necesidades de Protección”

En los últimos años los movimientos migratorios en la región han cambiado y es necesario reconocer que la migración regional actual es multicausal. El desplazamiento de personas centroamericanas desde sus países de origen, es determinado por consideraciones socioeconómicas, por el interés de reencontrarse con sus familias; y marcadamente, por el contexto de violencia e inseguridad que está viviendo la región y principalmente los países del Triángulo Norte de Centroamérica (TNCA) – El Salvador, Guatemala y Honduras.

El número de solicitantes de la condición de refugiado que provienen de los países del TNCA han aumentado en un 130% desde 2009, cuando se presentaron 6,654 solicitudes, a 2013 con 15,694 solicitudes. Además, en los primeros seis meses del 2014 se presentaron 10,024 solicitudes por parte de nacionales de los 3 países del TNCA, con un aumento de 48% para El Salvador, 63% para Guatemala y 62% para Honduras, en comparación con el mismo periodo para 2013.

En este contexto, el ACNUR comisionó el estudio para identificar las tendencias de los movimientos migratorios y las necesidades de asistencia y protección de las personas hondureñas deportadas, especialmente aquellas que indicaron como motivo de salida la inseguridad y violencia en el país. El Diagnóstico evidenció el incremento en un 27% anual entre 2012 y 2014 de población hondureña deportada desde Estados Unidos y México. Este incremento coincide con el aumento de la violencia e inseguridad en Honduras con las tasas de homicidios en niveles considerablemente altos.

La población deportada hondureña en su mayoría corresponde a hombres adultos (84%) que se encuentran entre los 18 y 25 años de edad. De este grupo, el 74% tenía un empleo o una actividad económica antes de salir del país, lo que indica que el desempleo como principal motivo de salida esconde un fenómeno más complejo.

El 44% de las personas que se han movilizado por violencia declaró tener planes concretos de volver a emprender la ruta migratoria. En su mayoría, las personas que fueron entrevistadas determinaron que la causa específica de desplazamiento más común fue la amenaza de muerte, la inseguridad, las extorsiones e intimidaciones en su mayoría por maras o pandillas y en menor proporción por el narcotráfico.

El estudio concluyó que existe una relación entre la tasa de delitos y el lugar de origen de personas deportadas. Los desplazamientos fueron relacionados directamente con homicidios, extorsiones y secuestros. El estudio reveló que casi todos los deportados que expresaron un motivo de salida relacionado a la violencia, prefirió no interponer una denuncia en Honduras por el hecho que motivo su salida. Los municipios con mayor proporción de deportados son La Ceiba (8.7%), El Progreso (7.0%), Distrito Central (6.7%), Choloma (6.6%), San Pedro Sula (6.3%), entre otros.

Por último, el estudio recomienda profundizar la investigación del fenómeno de desplazamiento forzado mediante la inclusión de preguntas precisas sobre motivos de salida en los cuestionarios aplicados a hondureños deportados. Además, recomienda que el Estado desarrolle políticas públicas, en articulación con organizaciones de la sociedad civil, para la prevención del desplazamiento forzado por la violencia y estrategias de protección y asistencia a las personas afectadas por el fenómeno.

Finalmente, los resultados de este estudio confirman las tendencias y conclusiones de los estudios Children on the Run y de Arrancados de Raíz realizados por ACNUR en Estados Unidos y México respectivamente, presentados este año.